



C.E.C.U.

EL DISEÑO DIVINO

Es el Plan, programa o previsión que el Amor del Creador ha preparado como lo mejor, para que en un momento de nuestra evolución sea reconocido y aceptado por la voluntad de cada Ser creado. El Plan Divino no está situado en las mentes humanas, no es el cerebro el que puede reconocerlo, sino que son solo los Espíritus más evolucionado los que pueden ir accediendo a él, en la medida que ellos vayan siendo conscientes, y todo ello es un proceso de mucho tiempo, muchas encarnaciones, muchos trabajos encarnatorios, donde las materias van siendo pulidas, trabajadas y dominadas, para ir reconociendo todo lo que hasta entonces un cuerpo físico no ha podido alcanzar a contemplar. Ya Jesús nos presenta esta imagen de grandiosidad y Perfección que sólo el Ser Espiritual consciente puede ya reconocer.

295.- *Las leyes eternas e inmutables de Dios no están sujetas a contradicción ni tan solo por un momento. Así también, y tan sólo así, puede la perfecta justicia tener en todo el Universo su absoluto dominio, por cuanto pequeñas desviaciones de la correcta vía de lo perfecto, se convierten en desviaciones infinitas cuando del infinito se entiende; se ve ciertamente el punto de partida más no el de llegada, y sólo se percibe que la línea sufre mayor desviación, cuanto más se adelanta en ella. Quiere decir esto, que, si las leyes de Dios llegaran a posibles modificaciones, sería prueba de su falta de perfección, y que la consiguiente mutabilidad quitaría toda fijeza al plan de la Creación. Ciertamente, el conocimiento acabado de las leyes de Dios proporciona al poseedor medios para la ejecución de hechos grandiosos, imposibles aún de concebir para vuestra inteligencia atrasada, más he ahí a los Seres que a tales alturas han llegado en los conocimientos, colaborar, desde que alcanzaron tal progreso, en la obra inmensa de la evolución universal, en vez de descender a la Tierra para hacer gala de su poder y de su habilidad, entre el azoramiento de la población infantil que puebla vuestro dormido Planeta. ¡Oh, no!... ¡No pretendáis lo absurdo y lo imposible!... ¡Demasiado infantil, debéis ya comprenderlo, es la idea de un Dios abandonando el Universo, para encerrarse en una cáscara mortal, y empequeñecer todos sus atributos, hasta el punto de igualarse a los pobladores, tan poco inteligentes, de este terrón de Tierra, al objeto de consagrarles, a ellos exclusivamente, toda su infinita grandeza, llegando aún a violar sus propias leyes, antes inmutables, para que comprendan, crean y se salven; y como todavía todo eso no es suficiente, se entrega... Él, el único que es realmente... Él, lo Infinito, lo Absoluto, lo que no puede dejar de ser ni un instante, ni sufre mudanzas, Él... Dios, hecho hombre, se entrega a la muerte corporal, para que el hombre viva de vida espiritual ¿No veis que es blasfemia en contra de Dios el uso de tan poco respeto para con su excelsa persona? (pg.360-361).*

Es evidente que el Plan o Programa Divino está estrechamente vinculado con la Ley, a la que todos estamos sujetos, no habiendo ningún Ser por muy elevado que se encuentre, que pueda estar desvinculado de ella. Eso hace que, para realizar nuestra tarea o Misión, máxime cuando tenemos un cuerpo físico, la libertad tenga que ser puesta de manifiesto, produciéndose a veces desviaciones que, aunque no alteren esta Misión, si produzcan ciertos retrasos y trastornos que en un tiempo se superarán. Es ver que en todo momento de nuestra evolución El Amor en forma de Ley nos acompaña y conduce. Es así como Jesús nos lo manifiesta en la siguiente frase:

30.- *Salí del Templo aclamado por la muchedumbre, mas no se me ocultaron las miradas de odio y las amenazas de los que, desde ya, se habían declarado mis enemigos. Al volver a entrar fui aclamado frenéticamente quedando en ese momento equilibrado por mis fieles el poder de los sacerdotes. Creo que, si mis perseguidores hubiesen demostrado entonces sus intenciones y hubiesen puesto en práctica la primera parte de su programa, mi personalidad se hubiera colocado en seguida a una altura inaccesible para los asaltos y para las falsas interpretaciones de los que querían oscurecer mi fama, ya sea intentando divinizar una criatura, ya sea combatiendo groseramente el doble sentido con la injuria, ya sea sosteniendo la impiedad al negar el carácter divino de mi mensaje.*

Me separé de esa muchedumbre que tal vez me hubiera mareado, pero repito que, si hubiera permanecido por más tiempo en Jerusalén, habría persistido el entusiasmo de mis aliados y la impotencia de mis enemigos. La misma forma de muerte habría terminado mi vida, en la misma época, pero ¡cuántos trabajos se hubieran logrado, ¡cuántos discípulos inteligentes reunidos, cuánta resonancia y qué resultados conseguidos! Hermanos míos, ¡pidamos a Dios el advenimiento de esa Religión Universal tan esperada, que hará resplandecer a Dios y a su providencia, a Dios y su amor! (pg. 82)



C.E.C.U.

El *Designio Divino* ha dispuesto que el Ser Espiritual sea la *personalidad inteligente de la Creación*. Siendo Dios Energía y no existiendo más que una sola Energía en toda la Creación, *el Designio Divino determina que una chispa de su Energía sea el Alma, el principio inteligente de la Creación*. En el mismo momento que el Alma sale del seno de Dios, queda envuelto por una Energía que llamamos Periespíritu. De la completa fusión del Alma con el Periespíritu, se forma y se crea el Espíritu constituyéndose así *la personalidad inteligente de la Creación* o Ser espiritual.

Para que la Energía que sale de Dios sea el Ser Espiritual y no otra, el *Designio Divino* dispone que las características o cualidades de la Energía que salen de ÉL estén abiertas al máximo (*Esencia Divina, Presencia Divina, Amor, Ley, Vida, Inteligencia, Sentimiento, Sabiduría, Unión, Orden Equilibrio, Armonía y Fuerza*), queden activadas totalmente y dispuestas *en potencia, para ser desarrolladas*.

El *Designio Divino* dispone que, para llegar a la Sabiduría Absoluta y Perfección Total, tenga que activar y aumentar los grados de frecuencia vibratoria de sus energías y gradualmente pase de la frecuencia 1 a la frecuencia 2, 3, 4 y así sucesivamente hasta llegar a la frecuencia infinita ∞ , cuando se encuentre en un Mundo Crístico al lado de Dios.

En las siguientes frases Jesús nos referencia el punto de partida, así como el destino final dónde todos nuestros esfuerzos tendrán la recompensa que nuestros Espíritus vislumbran y nuestras Almas ansían.

252.- *Como fue dicho, la personalidad inteligente de la Creación es doble en su constitución, siendo formada del alma y de su envoltura, de cuya reunión resulta así el ESPÍRITU.*

Es palabra vuestra la de astral, y bien podríais llamarle astral a la envoltura del alma. Se tendría por tanto el alma con su astral, formando el Espíritu. El alma después, por medio de su mismo astral, se une con un cuerpo material, especialmente elaborado para ella. Así el trabajo de la vida en la materia, al dar forma a un organismo, mediante las leyes que vais estudiando pone al servicio del Espíritu un instrumento material, bueno para su obra en medio de la materia, pero a la cual él mismo debe ir dando perfección, mientras el cuerpo adquiere su crecimiento que por ley orgánica le corresponde. De tal modo es el trabajo del Espíritu, que alcanza a moldear el cuerpo sobre sí mismo, de suerte que resultan íntimamente unidos, como la mano y el guante; pero el guante no crece y el cuerpo sí crece y recibe el esfuerzo del Espíritu, que le imprime, poco a poco, todas las aptitudes necesarias para todas las manifestaciones de que es capaz. Así, por tanto, el ESPÍRITU —ya sabéis formado de alma y astral— se ve estrechamente relacionado con la vida de los sentidos, mediante los sentidos que le da el cuerpo, y esos sentidos lo enriquecen con experimentaciones siempre nuevas, que forman el caudal para su progreso en el porvenir. Las particularidades, con todo, que estos hechos suponen y las leyes de que dependen no es del encargo de Jesús el comunicáros las. Sólo le corresponde por tanto la verdad de los hechos, como acaba de ser dicho, y en pocas palabras también a continuación repetido.

ALMA: principio inteligente no individualizado, en el sentido humano.

ASTRAL: No existe separadamente, sino sólo existe como envoltura del alma, a la que individualiza, en el sentido humano.

ESPÍRITU: Personalidad inteligente de la Creación, compuesta del alma y de su astral.

HOMBRE: Es la unión del Espíritu con una envoltura material organizada, lo que es lo mismo que decir, que el hombre resulta de la unión del alma con el cuerpo, mediante el anillo del astral. (pg. 312-313)

66.- *La Casa de Dios es la casa de las inteligencias que han llegado a la perfección y al coronamiento. Es la Patria del Hijo de Dios. De ahí viene Jesús en este momento para explicaros su naturaleza. De ahí bajó en un día de misericordia para ser Mesías, vuestro guía y consolador. Desde ahí también os bendice todas las veces que sus miradas piden la luz de Dios para mandáros la. Desde ahí os llama a todos, sí, a todos, los unos después de los otros. He ahí el cielo, el porvenir de la Religión Universal, he ahí la mañana deliciosa de vuestra noche actual, el fin de vuestros esfuerzos y del trabajo de vuestra existencia, para conquistar la muerte, conquistar la luz, conquistar un lugar en el Sol de los Soles, una voz en el concierto de las armonías divinas, conquistar la perfección del Espíritu y no descender de las altas regiones sino para ayudar a las almas débiles, libertar las almas esclavas; sino para demostrar a los ignorantes la grandeza de Dios y el elevado destino del Espíritu.*

¡Ah, hermanos míos! Mereced esta dicha y recread vuestra alma con esta esperanza. (pg. 120-121).